
Rüdiger ALTHAUS – Judith HAHN – Matthias PULTE (Herausgegeben von),
Im Dienste der Gerechtigkeit und Einheit. Festschrift für Heinrich
J. F. Reinhardt zur Vollendung seines 75. Lebensjahres, Ludgerus Verlag,
Essen 2017, 600 pp., ISBN 978-38-7497-292-5

Los Profesores Rüdiger Althaus, de la Universidad de Paderborn, Judith Hahn, de la Universidad de Bochum, y Matthias Pulte, de la Universidad de Mainz, han programado y editado un volumen de homenaje al Profesor Heinrich Reinhardt con ocasión de su 75 cumpleaños. El título del libro, *Al servicio de la Justicia y la Unidad*, supone un claro reflejo de los ideales a que el Prof. Reinhardt ha consagrado su vida profesional, como profesor universitario, como abogado especialista en Derecho Canónico, como asesor de diferentes Comisiones episcopales, como colaborador de diversas entidades católicas y protestantes consagradas al servicio de la unidad entre los cristianos.

Reinhardt se graduó en 1963 en Teología y sucesivamente en Derecho, especializándose en Derecho Canónico, siguiendo estudios en las universidades de Paderborn, Friburgo, Estrasburgo y Bochum; obtuvo el doctorado en 1973; y ejerció seguidamente la enseñanza en las Facultades teológicas de Bochum y Münster. Contrajo matrimonio en 1970 –su esposa falleció en 2007– y, como arriba acabamos de apuntar, fue entre otras cosas Consultor de la Comisión Ecuménica de la Conferencia Episcopal alemana, Consultor en temas de Ecumenismo en la Comunidad de Estudios Protestantes de Heidelberg, y miembro del grupo de traductores al alemán del Código de Derecho Canónico de 1983.

El volumen en su honor que aquí presentamos se inicia, tras el Sumario (pp. 7-9), con una Presentación de los editores (pp. 11-16), y tres textos de saludos de los Obispos de Essen (pp. 17-18), Münster (pp. 19-20) y Paderborn (pp. 21-22). Comienza seguidamente la parte científica que constituye el contenido propio del volumen, y que se divide en cuatro Secciones, dedicadas respectivamente a la Historia de los Dogmas y del Derecho, al Derecho Canónico y Derecho Eclesiástico del Estado, a la Teología y la Iglesia en la actualidad, y a la Teología Ecuménica.

Tanto la primera como la tercera y la cuarta secciones, según puede verse, no tratan especialmente del Derecho Canónico y Eclesiástico, como sí lo hace la sección segunda. Concentraremos, pues, nuestra atención en esta sección segunda, informando someramente del contenido de las otras tres. Ello

bastará para dar una notable extensión a esta recensión, ya que la sección segunda alcanza por sí misma varios trabajos más que las otras tres reunidas.

Cuatro colaboraciones integran la primera Sección. La primera de ellas se debe a Ludwig Höld (ya fallecido), profesor en Bochum, y a Manfred Gerwing, profesor en Eichstätt-Ingolstadt, y se ocupa de analizar el entorno biográfico-literario del Maestro Eckhart en los años 1302-1303 (pp. 25-53). La segunda es obra de Bernd Matecki, juez diocesano en el Arzobispado de Colonia, y trata de lo que el autor denomina «tiempos cerrados», con relación a instituciones jurídicas, hoy casi olvidadas, del final del siglo XI (pp. 55-73). Escribela tercera Daniela Müller, profesora en la Universidad de Nimega, acerca de lo que titula «El Maestro y las Religiosas», trabajo referido a Abelardo y su Regla para un monasterio monacal (pp. 75-99). Y, en fin, el Papado y el Patriarcado en relación con el Concilio de Calcedonia y el Papa S. León el Grande es el tema del último artículo de esta Parte, debido a Josef Rist, profesor en la Universidad de Bochum (pp. 101-128). Se trata, como quedó indicado, de la sección histórica del libro, en perfecta coherencia con la atención que a la historia del Derecho Canónico le prestó Reinhardt; debe observarse en todo caso que se trata de estudios muy concretos, concentrados en puntos precisos y no en una visión amplia ni de conjunto de ningún aspecto de la historia jurídico-canónica. Es lógico que cada tema proceda del interés científico de su autor; como contribución a la obra colectiva ofrecen un conocimiento muy limitado del panorama histórico del Derecho de la Iglesia.

Ya ha quedado dicho que la segunda Sección del volumen es con mucho la más extensa; los dieciocho trabajos que la integran superan en número a la suma de las otras tres secciones que solo alcanzan un total de catorce estudios. Es también, y ello resulta lógico a la vista de su extensión, la Sección que se centra en el Derecho tanto Canónico como Eclesiástico estatal, el campo en que se movió durante su vida académica activa el profesor Reinhardt y en el que trabajan sus colegas y compañeros más cercanos a su quehacer universitario.

El primer trabajo, de la profesora en Münster Reinhild Ahlers, se ocupa de los Mandamientos de la Iglesia (pp. 131-140), comenzando por el primero: oír misa entera todos los domingos y fiestas de guardar, así como abstenerse de aquellos trabajos que pongan en peligro la santidad de tales días. Seguidamente trata de la confesión anual, la comunión pascual, el ayuno y la abstinencia, las limosnas y contribuciones a la Iglesia. Su detenida e interesante descripción y análisis de cada mandamiento, tema muy original y nada frecuente entre los canonistas, se complementa con un apartado destinado al es-

tudio del sentido que estos mandamientos poseen en el campo de la actual disciplina eclesial. La lectura de estas páginas enseña al estudioso –con concisa exactitud– cuánto tienen hoy de presencia en la sociedad moderna los deberes que se reseñan; si consideramos que frecuentemente, para determinar el número de católicos que pueda haber en cualquier país, uno de los datos a los que se recurre es la asistencia a la misa dominical, o si se piensa en hasta qué punto los deberes de ayuno y abstinencia se han reducido a casi la nada –y aun así es muy escaso su cumplimiento, sin que los incumplidores tengan por ello conciencia de pecado o falta–, podrá calibrarse el interés de este original estudio del profesor Ahlers.

Rüdiger Althaus, uno de los editores del volumen, firma también el segundo trabajo de esta Sección, dedicado al estudio de lo que denomina la naturaleza recaudatoria de la Iglesia, en cuanto organismo que se sustenta en buena parte con el apoyo de las aportaciones de sus miembros; es decir, los aspectos eclesiales de las cuestaciones y colectas (pp. 141-160). Otro tema original y poco tratado, al menos en España, y que su autor desarrolla procediendo a analizar inicialmente el sentido de las citadas aportaciones económicas, para pasar luego al detalle de cada uno de los varios ámbitos en que se realizan: primeramente su dimensión diocesana, luego las autorizaciones para colectas privadas, y en fin las destinadas a las misiones y territorios de la diáspora. Es decir, un muy amplio panorama, con todos los posibles aspectos tenidos en cuenta, de lo referente a otro interesante punto de la actividad eclesial.

Bernhard Sven Anuth, profesor en Tübinga, escribe a continuación sobre el tema que titula «Entre la libertad y la educación» (pp. 161-178), referido al ámbito concreto del derecho y la libertad de los laicos católicos que aparece regulado en el c. 227 del vigente Código de Derecho Canónico: los fieles laicos tienen derecho a que se les reconozca en los asuntos terrenos aquella libertad que compete a todos los ciudadanos. Se analiza aquí en qué medida es esta norma aplicable en el terreno de la educación, un terreno en que han de jugar la libertad y la formación cristiana, advirtiéndose que la norma canónica señala de modo expreso que, en el uso de su libertad, los fieles han de cuidar de que sus acciones estén inspiradas por el espíritu evangélico, con atención a la doctrina del magisterio de la Iglesia. Un tema, es obvio, de primera magnitud, en cuyo desarrollo el autor sigue precisamente, frase por frase, el contenido del canon que acabamos de sintetizar: un derecho, el de libertad en el campo educativo, jurídicamente controlado, de forma que, como señala el autor, ha de precisarse la frontera entre la libertad y su ejercicio.

Georg Bier, profesor en la Universidad de Friburgo, escribe el trabajo siguiente, dedicado al curioso y original tema de la disimulación en el ámbito jurídico (pp. 179-196). El autor se propone informar en detalle –ofrecer «Noticias al respecto», nos dice– sobre el uso que en Derecho se hace de la disimulación. Clarifica a tal efecto el concepto y nos ofrece una breve descripción de su presencia a lo largo de la historia. En realidad se trata de una no utilización de la norma jurídica, de un prescindir de la misma de forma que no se perciba la desobediencia o el incumplimiento; y para precisar estas ideas se nos detallan las notas que caracterizan a la disimulación y el ámbito de su empleo, para concluir que estamos ante un antiguo y muy experimentado principio de utilización y de no-utilización del Derecho de la Iglesia.

El quinto trabajo de esta Sección (pp. 197-216) se debe a Jürgen Cleve, párroco en Essen, y se ocupa de los lugares sagrados, sus cambios, su utilización desde una perspectiva ecuménica: «locus enim, in quo stas, terra sancta est», «locus iste a deo factus est». Una interesante perspectiva, que comienza señalando las cualidades que los lugares sagrados han de poseer a efectos de adquirir la condición de tales; especial atención se presta a los lugares destinados a la celebración de la Eucaristía, con referencias directas a las normas contenidas al efecto en el Código de Derecho Canónico, así como a lo establecido por el Concilio Vaticano II acerca de los lugares con dedicación ecuménica.

Peter Fabritz, párroco y viceoficial en el Arzobispado de Colonia, escribe seguidamente sobre el proceso de nulidad matrimonial en la Exhortación apostólica *Amoris laetitia* (pp. 217-227), publicada el 8 de abril de 2016, donde el Papa Francisco toma en consideración las dificultades que han solido acompañar a los procesos de nulidad matrimonial, y establece vías para hacer menos costosas, con menor precio material y espiritual, estas difíciles situaciones. El autor sigue de cerca los caminos establecidos por dicha exhortación; se pregunta sobre el carácter pastoral de los mismos, prestando una especial atención al número 244 del sexto capítulo del texto pontificio, para subrayar el deber de los obispos de asumir en este campo la toma de decisiones, destinando al estudio y tramitación de los procesos un número suficiente de personas expertas, clérigos y laicos; llevando el procedimiento en lo posible hasta la total gratuidad; acompañando a las personas que sufren el fracaso matrimonial para mantenerlas cercanas a Dios y a la Iglesia, a la familia en cuanto sea posible, a los deberes que de todo ello pueden derivarse.

Bernhard Grümme, profesor en la Universidad de Bochum, escribe seguidamente sobre pedagogía religiosa y Derecho Canónico, considerando que

está infravalorada la relación entre aquella y este (pp. 229-240). Con un curioso juego de palabras, el autor afirma que entre la pedagogía y el Derecho de la Iglesia se da una proximidad lejana: la proximidad existe, la necesidad de atención jurídica a la pedagogía religiosa es un dato de hecho, en el marco del Derecho tal tema debe tener su propio lugar; y, sin embargo, existe *de facto* un distanciamiento, digamos una falta de la suficiente atención. Para superar tal situación estudia el autor las posibles perspectivas, con el propósito positivo de mostrar las posibilidades que pueden darse para superar lo que muestra como un vacío, o una atención insuficiente, en el marco de la legislación eclesiástica.

En una línea similar, la profesora Judith Hahn –que, como sabemos, figura entre los editores del volumen– escribe sobre necesidades y desafíos del Derecho de la Iglesia (pp. 241-261), planteándose en concreto la relación entre el legislador eclesiástico y determinados problemas de origen teológico; así, el riesgo de poner en peligro la libertad, o el significado que puede tener la evidente, y aún necesaria, solidez o densidad propia de las normas jurídicas, y hace asimismo referencia a la relación del tema con el Derecho estatal. Entre la exigencia del rigor de la normativa jurídica para el correcto funcionamiento social, así como para la garantía de los derechos personales y colectivos, y la flexibilidad con que la teología tiene que afrontar la necesidad de acercar a los seres humanos a Dios a través de las mil variadas situaciones personales, existe lógicamente una tensión que el ordenamiento jurídico eclesial no puede dejar de tener en cuenta, hasta el punto de que este es uno de los requisitos esenciales del buen quehacer legislativo.

Heribert Hallermann, profesor en la Universidad de Wurzburg, escribe sobre la homosexualidad, la comunidad de vida homosexual y las consecuencias que se derivan de estos fenómenos personales y sociales en relación con la existencia y la disolución del matrimonio (pp. 263-281). Se presta aquí atención en concreto, como punto de partida, a la obligación de los clérigos al celibato, estudiando la normativa al respecto y la protección de que gozan estas formas de vida celibatarias, a efectos de cerrar las vías de las relaciones homosexuales a las que el celibato podría conducir; se continúa atendiendo a los intentos delictuosos de disolver o prescindir de la existencia del matrimonio a efectos de llevar a cabo una relación homosexual; se atiende asimismo al concubinato, con especial referencia al de los clérigos homosexuales. Es decir, nos encontramos ante una visión ejemplarizada de diversas situaciones delictuosas en las que se da una conducta moral y jurídicamente reprobable como consecuencia de la homosexualidad.

Burkhard Kämper, de la Universidad de Bochum, escribe (pp. 283-298) acerca de la presencia de la Religión en las universidades estatales; las actividades religiosas en las escuelas de enseñanza media; y la enseñanza universitaria de la teología, ya que en Alemania existen Facultades de Teología tanto católicas como protestantes en las Universidades públicas, de modo que se expiden títulos académicos en Teología por parte de dichos centros docentes. El autor no solamente hace referencia a los estudios de Teología cristiana, sino que presta también atención a los estudios judaicos e islámicos, y a proyectos interdisciplinarios que se van desarrollando en algunas universidades. El tema tiene el particular interés, como acabamos de referir, de la singularidad de la presencia de los estudios de materias religiosas en el ámbito universitario civil; pero, como también se ha indicado, la presencia del factor religioso no supone exclusivamente un elemento académico, sino también una fuente de posibles actividades que singularizan el ámbito alemán en este terreno, haciendo que esa realidad vaya más allá de los estudios juveniles y pueda alcanzar los más altos niveles en el campo académico.

Klaus Kottmann, juez interdiocesano en las diócesis de Hamburgo y Osnabrück, se ocupa por su parte del c. 1387 del Código de Derecho Canónico (pp. 299-312), que establece las penas correspondientes a los delitos de solici-tación en confesión. Como es lo más lógico, el autor se refiere a este delito cometido con penitentes adultos, a los que presenta según las diversas perspectivas posibles; como es sabido, la norma se aplica tanto si el sacerdote provocara como si aceptara la provocación por parte del penitente, y en este marco son varias las posibilidades que podrían darse en la práctica. Se atiende asimismo a las causas que pueden conducir o abrir la puerta a los abusos; a la confesión como ocasión para el abuso, pues la norma canónica prevé el delito cometido no solo durante la confesión, sino también cuando esta se empleara como pretexto; al caso de que el hecho tuviera lugar fuera de la confesión pero en el lugar destinado a la misma, con fingimiento de la confesión; es decir, a una serie de variantes que dan lugar a perspectivas diversas que coinciden todas en el hecho de la provocación sexual.

Beatrix Laukemper-Isermann, de la Universidad de Münster, escribe acerca de la actividad del canonista en el campo administrativo (pp. 313-331). Se acerca a un tema tan amplio desde sus planteamientos iniciales, las ideas que definen al Derecho Canónico tanto en la praxis como en la enseñanza; la actividad administrativa de los obispos, y en qué medida tienen al efecto una base teológica; para pasar luego a diversos supuestos determinados, tales como la regulación del bautismo tanto de los adultos como de los niños, la de las

conversiones y la reconciliación, la del matrimonio canónico, la de supuestos de emergencia, casos cada uno de ellos en que se unen las decisiones administrativas con la necesidad de atención pastoral, que es a lo que la autora se refiere cuando conecta el Derecho con la Teología.

Klaus Lüdicke, profesor en la Universidad de Münster y uno de los canonistas actuales de más prestigio, escribe a su vez sobre la disciplina eclesial de la Eucaristía (pp. 333-346), planteando unas tesis sobre posibles cambios de perspectivas al respecto. E inicia su estudio a partir de la situación actual, analizando las ideas sobre el tema del Papa Francisco, con base en la consideración de la Eucaristía como núcleo esencial de la Iglesia. Existe una normativa canónica sobre la Eucaristía, cuyas prescripciones, y las excepciones a las mismas, analiza el autor siguiendo de cerca la doctrina de los últimos Pontífices: la *Amoris laetitia*, la *Deus caritas est*, también la *Reconciliatio et poenitentia*, la *Familiaris consortio*, es decir, lo más notorio de cuanto los Papas recientes han escrito sobre la naturaleza de la vida del cristiano en sus diversas facetas, con directa relación a la Eucaristía como centro de la misma.

Peter Platen, profesor en Münster, se pregunta acerca del c. 111 del Código de Derecho Canónico (pp. 347-363). Se trata de la pertenencia al rito latino o a otros ritos de la Iglesia de los hijos, a tenor de a qué rito puedan pertenecer los padres. La pregunta que se hace el autor es relativa al caso en que solamente uno de los padres sea católico; el canon contiene las normas a partir del catolicismo de ambos progenitores, pero no hace expresa referencia al caso de que uno no sea católico. Cuando solamente uno de los padres sea católico, ¿es recibido el hijo en el rito de este? El canon trata tanto del niño que se bautiza como del bautizando que haya alcanzado los catorce años, al cual se le da la posibilidad de elegir el rito al que desea pertenecer, y el autor amplía el panorama hasta los criterios a aplicar a los descendientes naturales; puede verse como un tema o menor o muy concreto, pero precisamente alcanza a la vez una calidad de novedad que lo hace de especial interés.

Helmuth Pree, también un canonista de alto prestigio, profesor en München, colabora en el volumen con un estudio sobre la fe como elemento básico en relación con la validez del matrimonio (pp. 365-382). La unión del hombre y la mujer con la doble finalidad del bien de ambos y de la procreación es la base de cualquier matrimonio, no solamente del canónico; las uniones personales que prescinden de una de tales finalidades –jurídicamente, no tan solo en la ocasional intención de las partes– no pueden propiamente denominarse matrimonios. Pero en el caso del matrimonio canónico no estamos tan solo an-

te una realidad jurídica, sino que posee una dimensión de fe: estamos ante un sacramento procedente de la revelación bíblica, y ante una normativa tanto de Derecho natural como positivo, lo que en efecto determina el interés del tema de la fe en relación con el matrimonio tal como lo aborda el autor.

Matthias Pulte es el tercer editor del libro, en el que colabora con un estudio relativo a las relaciones entre la Iglesia y el Estado en Luxemburgo (pp. 383-399). Si bien, como quedó arriba señalado, este apartado del volumen se refiere tanto al Derecho Canónico como al Eclesiástico del Estado, son claramente más numerosos los trabajos encuadrables en el primero de ambos campos; el estudio de Pulte se mueve con cierta excepcionalidad en el segundo. El título del trabajo marca el paso de la unidad a la separación; es una forma sencilla de informar de entrada al lector sobre la situación presente de las citadas relaciones en el ámbito luxemburgués. Al autor le importan tanto los aspectos históricos como los sociológicos de aquellas relaciones, como entrada para ocuparse seguidamente de la nueva regulación jurídica de las mismas, deteniéndose en algunos puntos de especial relieve.

Thomas Schüller es profesor en Münster, y escribe sobre el proyecto de reforma de la Curia puesto en marcha por el Papa Francisco (pp. 402-414). Muestra los detalles pormenorizados del proyecto y las perspectivas abiertas en torno al mismo; teniendo en cuenta que la información al respecto procedente de la Santa Sede es escasa, en cierto modo confusa, y reveladora de que se han venido produciendo mutaciones en los puntos de vista, en los criterios y en los métodos, el análisis del autor ha de subrayar precisamente esos hechos: trata de ver luz para el futuro en los datos que llegan a nuestro conocimiento, subrayando precisamente su corto significado en orden a que quepa hacerse aún una idea precisa sobre el desarrollo definitivo de este proceso.

El último de los estudios de este apartado procede de Andreas Weiss, profesor en la Universidad católica de Eichstätt-Ingolstadt, que escribe acerca de las facultades de la Iglesia sobre las indulgencias, «auctoritative dispensat», según muy gráficamente titula el autor su trabajo (pp. 415-429). Inicia el tema con referencia a la polémica sobre las indulgencias que constituyó la primera base de la rebeldía de Lutero, y se plantea lo que muy gráficamente describe como preguntas o cuestiones sobre problemas en el campo teológico, para pasar a las tesis sostenidas en el campo jurídico, con referencias tanto normativas –Código de Derecho Canónico– como doctrinales –Karl Rahner– y magisteriales –Pablo VI, Juan Pablo II–, para concluir con sus personales puntos de vista acerca de la actual situación del tema en los diversos campos analizados.

La Sección tercera, sobre Teología e Iglesia, consta de un estudio de Michael Böhnke, profesor de Teología sistemática en Münster, sobre el derecho divino y el humano (pp. 434-445); otro de Christian Frevel, profesor de Antiguo Testamento en Bochum, sobre el influjo de Charles Taylors en la Antropología veterotestamentaria (pp. 447-463); un tercer estudio de Günter Lange, profesor de Pedagogía religiosa en Bochum, sobre la Iglesia a un tiempo esposa de Cristo y pecadora (pp. 465-474); otro de Thomas Söding, profesor de Exégesis neotestamentaria en Bochum, sobre el Privilegio Paulino (pp. 475-499); y un quinto de Joachim Wiemeyer, profesor de Sociología cristiana en Bochum, sobre los bienes de la Iglesia católica en Alemania (pp. 501-516).

Por lo que hace a la Sección cuarta, sobre Teología Ecuménica, contiene igualmente cinco colaboraciones. La primera es de Heinz Josef Algermissen, Obispo de Fulda, actualmente dimisionario, que se ocupa de la situación del ecumenismo en Alemania (pp. 319-329); la segunda se debe a Angela Berlis, profesora de Historia del Catolicismo en Berna, y trata de problemas relacionados con el Dogmatismo en el siglo XIX (pp. 531-554); la tercera es de Christian Grethlein, profesor de Teología práctica en Münster, acerca del Derecho y la Teología práctica en la Iglesia evangélica (pp. 555-568); la cuarta, de Paul-Werner Scheele, profesor de Teología fundamental en Bochum, trata de la Antropología del Concilio Vaticano II (pp. 569-580); en fin, la quinta colaboración procede de Jan Visser, profesor de Teología pastoral en Utrecht, quien estudia el tema del individuo y la sociedad en la nueva tradición católica.

Realmente, son muchos los méritos del Profesor aquí homenajeado, pero no hay duda de que el homenaje le hace honor a los mismos.

Alberto DE LA HERA

Montserrat GAS-AIXENDRI (coord.), *Nuevos desafíos del Derecho Canónico a cien años de la primera codificación (1917-2017)*, Tirant lo Blanch, Valencia 2018, 283 pp., ISBN 978-84-9190-230-0

Esta obra colectiva, coordinada por Montserrat Gas-Aixendri, Profesora Agregada (acreditada a Catedrática) de Derecho canónico y Derecho eclesiástico del Estado de la Universitat Internacional de Catalunya, aúna con acierto y rigor académico las contribuciones de juristas que, desde las distintas áreas del